

# I M A G E N E S

## LA ARQUITECTURA

### MEXICANA ANTIGUA

EL carácter más general de las construcciones arquitectónicas de los aborígenes mexicanos, es el empleo de troncos piramidales superpuestos; los volúmenes cúbicos, simples o combinados con aquéllos y excepcionalmente los cilíndricos. Las grandes fábricas, palacios o templos, se construían encima de basamentos levantados sobre el nivel del suelo, sobre montículos irregulares o estructuras piramidales.

A estos caracteres generales vienen a sumarse otros, como las paredes en talud o formando tableros; la terraza usada aisladamente o en sistemas armonizados muy bellamente; cierta clase de columnas de muy peculiar carácter y las escalinatas que, a pesar de no ser muy tendidas, sino al contrario, propenden a la verticalidad, eran majestuosas y de gran efecto decorativo.

Los techos eran, bien horizontales, formados por terrados sobre vigas, como en Mitla o Xochicalco, o bien de dos vertientes, como en Palenqué, sostenidos por esas bóvedas de saledizo, de que el temaxcal o hipocausto es un humilde y primitivo ejemplo.

La estereotomía o corte de piedras y los sistemas constructivos de los antiguos mexicanos, han merecido ser celebrados por especialistas de gran autoridad, Violet-le-Duc, entre ellos.

Hasta tiempos muy recientes no se habían ofrecido al estudio y a la observación, sino vestigios fragmentarios de la antigua arquitectura, meros elementos aislados de grandes conjuntos arquitectónicos que sólo en parte sobrevivían, dando por resultado que la idea que se tenía de las construcciones precortesianas fueran también incompletas y parciales. Posteriormente el estudio sistemático que ha venido del centro arquitectónico de Teotihuacán, ha revelado que el pensamiento estético y los planes constructivos de los indígenas tenían una grandiosidad no sospechada antes y que parece llegar hasta tomar en consideración para armonización del conjunto arquitectónico aun los accidentes naturales y topográficos de la región.

**JOSE JUAN TABLADA**

## JOSE ARELLANO FISHER

José Arellano Fisher, pertenece a los talleres de Manuel Rodríguez Lozano y Carlos Alvarado Lang, en la Escuela Central de Artes Plásticas. Este artista que piensa dedicarse posteriormente a la pintura, ha iniciado su faena en el dibujo para aprender a dominar las formas. Indudablemente que este aprendizaje está fructificando ya, como puede verse por los tres dibujos que publica IMAGENES.

Entre los estudiantes de artes plásticas, el grupo a que pertenece Arellano Fisher despierta un singular interés por su disciplina artística, por sus posibilidades y por su afán creador. Las obras de este dibujante muestran con claridad lo que puede esperarse de él y de su grupo.

La Galería de Arte de la Universidad expondrá próximamente una parte de las obras de Arellano.

**ERNESTO DIAZ**